

La pandemia frena los planes de la bodega ecológica Terra Remota

RAMON FRANCÀS
Barcelona

La bodega Terra Remota se ha consolidado como una referencia de calidad en la DO Empordà, con una producción de 100.000 botellas. La coronacrisis, sin embargo, ha frenado sus expectativas de crecimiento y sus inversiones. De momento han aparcado su proyecto de nueva bodega en Formentera. El último ejercicio, cerraron a 31 de agosto del 2020 con 750.000 euros de facturación, un 20% menos. La bajada siguió al cierre de bares, restaurantes y hoteles en España. España es su principal feudo. Su copropietario,

milia propietaria de la bodega: Adèle, Marc, Adrien y Emma Bournazeau. Exportan un 60% de su producción, principalmente a Francia (28%), Suiza, Bélgica, Austria, Holanda, Dinamarca, EE.UU., Brasil y Hong Kong. Después de entrar en la DO Catalunya, han apostado por la DO Terra Alta (Batea), donde no descartan invertir en una bodega.

Terra Remota es una bodega situada entre Capmany y Sant Climent Sescebes, en los contrafuertes de la sierra del Albera. El proyecto nació con la compra de la finca en el 2000 por Marc y Emma Bournazeau, un matrimonio de origen francés con raíces catala-



Emma y Marc Bournazeau, propietarios de Terra Remota

Marc Bournazeau, afirma que “la cultura de salir a comer a los restaurantes es más fuerte aquí que en países como Francia”. Han compensado en parte la caída abriendo mercados, con pequeños distribuidores, en el norte de Italia, Puerto Rico y Lituania.

La situación ha afectado a la plantación de nuevas viñas. Con una pequeña ayuda ICO, la reapertura de hoteles y restaurantes y la mejora de la coyuntura económica, Terra Remota espera remontar este año, según Marc Bournazeau. La bodega llegó a invertir 400.000 euros en una casa-hotel junto a las viñas, para atraer el enoturismo, que no llegó a abrir.

Incluso aprovecharon el confinamiento para elaborar un nuevo vino, el Clos AMAE 2018, gestado por los cuatro miembros de la fa-

Las exportaciones, del 60% de la producción, ayudaron en el 2020 a digerir la dura crisis provocada por la covid

nas. Terra Remota representa la vuelta a los orígenes. Apuntan que es “la recuperación de una identidad perdida, la que pone fin a la nostalgia propia de cualquier proceso de exilio, como lo que vivió el abuelo de Emma, catalán que se exilió a Perpinyà por la Guerra Civil.” Dicen que producen “vinos de perfil diferentes a los del resto de bodegas del Empordà”. Marc Bournazeau es copropietario de la bodega chilena Lasa Niñas. ●